

La arquitectura como espejo identitario. La recuperación arquitectónica de la Cataluña judía como oferta turística y sus repercusiones en la identidad catalana

Julieta Piastro

Universidad Ramon Llull

Recibido: 28-9-2012

Aceptado: 7-11-2012

La arquitectura como espejo identitario.

Resumen. La recuperación arquitectónica de la mayoría de los barrios judíos medievales de Cataluña, se han realizado con el propósito de ampliar el abanico de ofertas turísticas de sus ciudades, y así captar un nuevo tipo de turismo interesado en ellos. Esta investigación pretende responder una cuestión fundamental: ¿hay algo de esta recuperación que toque o cuestione el relato identitario de los catalanes? El presente trabajo incluye los primeros resultados de la investigación "La mediterraneidad en la producción de espacios turísticos: contacto cultural, alteridad de género e identidades locales", que se desarrolla por del Grupo de Investigación Consolidado de Multiculturalismo y Género. La revisión bibliográfica y documental, la recuperación de testimonios orales ya publicados y una primera entrevista realizada a la Directora del Museu d'Historia dels Jueus i de l'Institut d'Estudis Nahmanides, nos permite afirmar que el impacto que el proyecto de recuperación de los barrios judíos de Cataluña ha tenido en la población, en tan sólo una década, no es poco. Y que el interés mostrado inicialmente por los catalanes, da cuenta de la inquietud de la población por descubrir qué parte de su pasado está enterrado entre los muros de su ciudad medieval.

Palabras clave: identidad, judíos, Cataluña.

Architecture as an Identity Mirror

Summary. The architectural recovery of most medieval Jewish quarters in Catalonia has been carried out with the aim of extending the scope of touristic offers of its cities and thus attracting the attention of a new kind of tourists interested in them. This research intends to answer a fundamental question: is there anything in this recovery that touches or questions the identity story of Catalans? This paper includes the first results of our research project. The literature review, the recuperation of already published oral statements, and a first interview with the Director of the Museum of Jewish History and the Nahmanides Institute for Jewish Studies, allow us to state that the impact of the project of recovery of the Jewish quarters in Catalonia on the population, in only one decade, is not minor. And that the interest initially shown by Catalans is evidence of their interest in finding out what part of their past is buried among the walls of their medieval cities.

Keywords: identity, Jews, Catalonia.

Correspondencia

Julieta Piastro

FPCEE, Blanquerna

Universidad Ramon Llull

c/Cister 34

08022 Barcelona

email: julietapb@blanquerna.url.edu

Introducción

Las marcas de la Cataluña judía han quedado incrustadas en la piel de sus ciudades como una cicatriz que remite a la profunda herida que sucedió en otros tiempos. Gracias a las nuevas migraciones y al ritual de cientos de turistas judíos que pasan por ella, parece que día a día emergen lentamente, entre sus calles, esas reminiscencias que golpean su memoria.

El barrio judío de Barcelona ha sido rescatado de las ruinas, y dentro de él ha sido restaurada la sinagoga más antigua de Europa. Miles de visitantes, muchos de ellos judíos, se desplazan hasta ese rincón de la ciudad para disfrutar de su belleza arquitectónica y para recordar el pasado que quedó cincelado entre sus piedras. Lo mismo ha sucedido en otras ciudades de Cataluña, como Girona, con la gran diferencia de que es en Barcelona la única ciudad donde existen comunidades judías que se reúnen en torno a la religión o a la cultura.

Las dos cuestiones a las que pretende dar respuesta esta investigación, son las siguientes: ¿Hay algo de esta recuperación arquitectónica que repercuta en la vida de las actuales comunidades judías? Y lo que es todavía más importante ¿hay algo de esta recuperación que toque o cuestione el relato identitario de los catalanes? Lo que se presenta en este artículo son los avances de dicha investigación.

La recuperación arquitectónica de la mayoría de los barrios judíos medievales de Cataluña se ha realizado con el propósito de ampliar el abanico de ofertas turísticas de sus ciudades, y así captar un nuevo tipo de turismo interesado en ellos: estudiosos, religiosos o visitantes de cultura judía.

“En los últimos años se ha incrementado la presencia en la capital catalana de turistas judíos, muchos de ellos estadounidenses procedentes de los cruceros que atracan en el puerto, que aprovechan la visita a la ciudad para adentrarse por las callejuelas del Gòtic y del Call.” (Suñé, 2011).

La hipótesis a la que apunta nuestra investigación es que esta modificación en el paisaje urbano tendrá repercusiones en la imagen identitaria del catalán y, sin lugar a dudas, en la dinámica de las actuales comunidades judías. La recuperación arquitectónica de los barrios judíos de Cataluña, además de ser un paso simbólico en la revalorización del patrimonio histórico judío, puede tener consecuencias en la identidad de la población catalana. La arquitectura como espejo identitario se va modificando y esto puede significar la transformación de la imagen reflejada en él.

El patrimonio histórico de la Cataluña judía abarca el *Call* de Barcelona, de Girona, de Besalú, de Lleida y de Tortosa. Nuestra investigación se centra fundamentalmente en el *Call* de Barcelona y el de Girona.

Se ha dicho que la Barcelona judía merece un relato como el que tiene la Barcelona gótica, industrial, modernista o romana. La gran diferencia es que la presencia de las comunidades judías aún está viva en sus calles, y por lo tanto, dicho relato no puede ser

construido sólo por arqueólogos, historiadores o arquitectos, sino por los propios agentes históricos.

Marco histórico

La comunidad judía de Cataluña fue uno de los referentes más importantes para los judíos de la Europa medieval. La presencia judía en Catalunya se remonta al siglo IV de nuestra era, fecha a la que parece corresponder la lápida judía más antigua de la Península, encontrada en Tarragona. Se trata de una lápida trilingüe (hebreo, latín y griego) en la que aparece el texto: *Paz sobre Israel y sobre nosotros y nuestros hijos, amén.*

Fueron varios siglos de permanencia, o mejor dicho de pertenencia, a esta tierra, hasta el año de 1391, en el que fue asaltado e incendiado el Call, por un movimiento que culminó con una gran matanza de judíos y su posterior expulsión. Fue el inicio del “pogromo” que se consumó con la expulsión de los judíos de la península Ibérica, en 1492.

Mientras tanto, el Imperio Otomano, nacido como un pequeño estado turco de Asia Menor, había ido creciendo hasta constituir un gran imperio que a partir del siglo XIV controlaba gran parte de los Balcanes y que incluso había logrado conquistar Bizancio en 1453. Algunos judíos ya habían emigrado hacia él inmediatamente después de los pogromos de 1391. Pero a partir de principios de siglo XVI, los judíos pasaron a constituir uno más de los muchos grupos étnicos y religiosos que a partir de ese momento vivieron bajo el dominio otomano.

Los sefaradíes emigraron a él invitados por el rey de Turquía Bayaceto II. Algunos llegaron directamente de España, pero la mayoría pasó algunos años por Italia antes de llegar al Imperio. “La migración desde el exterior del imperio, así como las migraciones internas, tales como un importante flujo de judíos procedentes de Salónica al recientemente influyente puerto de Esmirna en Asia Menor a finales del siglo XVI, acabó formando el nuevo núcleo judío en el imperio otomano”. (Kedourie, 1992, p.176).

La conformación de los grupos judíos en el imperio era compleja. Estaban los judíos romaniotas, pertenecientes a los territorios bizantinos, que hablaban griego. Éstos se encontraban en los Balcanes y en Asia Menor, al este y al sur de Anatolia. Estaban también, los judíos de habla árabe llamados caraítas, que se encontraban en Turquía, en Constantinopla y en Egipto. “La emigración eskenazi a pequeña escala desde Europa central al imperio, había tenido lugar a lo largo del siglo XV, asentándose la mayoría de ellos en las ciudades de los Balcanes que se hallaban bajo el dominio turco.” (Kedourie, 1992, p.174).

Durante el s. XIX, las comunidades judías comenzaron a reorganizarse en Ceuta y Melilla. En la España peninsular prácticamente no cobraron fuerza visible hasta la 1912, durante la guerra con los griegos y la posterior destrucción del Imperio Otomano,

Durante la Primera Guerra Mundial, pero sobre todo durante la Segunda Guerra Mundial, muchos llegaron

a España: algunos pasaron con visado para Estados Unidos, algunos recibieron pasaporte español y pudieron marcharse y otros pudieron quedarse.

El 17 de julio de 1945, aparece la promulgación del Fuero de los Españoles, en el que la religión católica pasa a ser la religión oficial del estado y se restringe la práctica pública de cualquier otra religión.

Fuero de los españoles:

“Art. 1.º El Estado español proclama como el principio rector de sus actos el respeto a la dignidad, la integridad y la libertad de la persona humana, reconociendo al hombre, en cuanto portador de valores eternos y miembro de una comunidad nacional, titular de deberes y derechos, cuyo ejercicio garantiza en orden al bien común. Art. 2º Los españoles deben servicio fiel a la Patria, lealtad al Jefe del Estado y obediencia a las leyes. Art. 6º La profesión y práctica de la Religión Católica, que es la del Estado español, gozará de la protección oficial. Nadie ni podrá ser molestado por sus creencias religiosas ni por el ejercicio privado de su culto. No se permitirán otras ceremonias manifestaciones externas que las de la Religión Católica.” (B. O. del E. 1945).

Con el Fuero de los Españoles, se produce una regulación explícita con respecto a las minorías religiosas que vivían en España, limitando sus prácticas públicas, los rituales propios de su religión y el ejercicio del culto a la esfera privada. No es sino hasta “ la Declaración del Concilio Vaticano II cuando se reconoce el derecho a la libertad religiosa señalando: “ha de ser reconocida en el ordenamiento jurídico de la sociedad civil, de forma que llegue a convertirse en un derecho civil”. Curiosamente este principio es el que permitió la instauración en España de la libertad religiosa y obligó al gobierno de Franco, el 10 de enero de 1967, a modificar el Fuero de los Españoles en una primera y tímida Ley de Libertad Religiosa.” (Zavala Fernández de Heredia, 1995).

Desde ese momento, las comunidades judías se movieron discretamente pero sin grandes obstáculos. Vivieron en silencio y el culto y las festividades religiosas se celebraban de manera muy reservada en domicilios particulares.

La política de Franco, fue ambigua al respecto y es por eso que muchos estudiosos y la mayoría de los judíos entrevistados por Martine Berthelot, en *Las Memorias judías*, coinciden en considerar –el desfase entre las declaraciones antisemitas del dictador y su velada tolerancia–, como uno más de los enigmas de la historia.

En 1956 se pone la primera piedra de la sinagoga Maimonides, actual sinagoga de la calle Avenir de Barcelona y primera Sinagoga Judía Consagrada en la Península Ibérica. Es a partir de ese momento cuando algunas familias judías salen a la luz, de manera muy discreta. Mientras que otras deciden callar y olvidar.

La historia de los judíos en Cataluña durante esos años no ha sido muy estudiada. Contamos, sin embargo, con un excelente trabajo de recuperación de la

historia oral que hemos citado con anterioridad, en donde podemos conocer la versión de muchos judíos de Cataluña sobre aquellos años. Historias que resultan especialmente significativas para esta investigación ya que nos permiten entender la trayectoria de las comunidades judías en Cataluña durante la segunda mitad del siglo XX.

Testimonios

Enrique L.

“¿En ningún momento tuvieron que ocultar que eran judíos?

–No, no lo hemos ocultado nunca, pero era frecuente, era frecuente. Por ejemplo, nosotros teníamos entre nuestros proveedores a un tal señor Walleberg que era alemán y que vivía aquí (...)

Venga F., tú eres tan judío como yo.

–Que no, que no, que no.

Y, al final me confesó que no solamente era judío, sino que había hecho la escuela de rabinato en Alemania (...) estaba casado con una catalana. Y me ha costado años que aceptara que era judío.” (Berthelot: 2001, p.549).

La negación de la religión o la cultura parece que no fue un fenómeno aislado. Muchos judíos cansados de una larga y dolorosa historia de persecución, decidieron integrarse a Catalunya y olvidar el pasado. Muchos descubrieron que la forma más cómoda de pasar desapercibidos era declarándose católicos, hasta que algunos lo volvieron una práctica habitual incluso de cara a sus hijos.

Issac P.

“Oficialmente la mayoría de los judíos se declaraban católicos. ¿Oficialmente?

–Frente al público se declaraban católicos, entonces estaban muy amedrentados (...) aprovechando también el hecho de que la gente no había visto un judío. (...) sólo había unos (...) que tenían un poco más de cultura (...) y decían: “Estos son sefaradíes”. (Berthelot: 2001, p.552).

Después del decreto de expulsión en 1492, han de transcurrir prácticamente cuatro siglos para poder volver a hablar de la presencia de judíos en la Península Ibérica. Tal vez sea esto lo que explica la absoluta ignorancia que predomina en aquella época en la sociedad española con respecto a la cultura y la religión judía. Ignorancia a la que se enfrentan, no sin sorpresa, los judíos que llegan a ella a finales del XIX y principios del siglo XX.

Enrique L.

“Entre mis relaciones había un búlgaro, éste sí que se declaraba judío (...) y me decía: –Me he casado con una catalana –y dice– me ha pasado una cosa que no te la crearás: cuando la noche de bodas me desnudé, me dijo: Oye, y el rabo ¿dónde lo tienes? ... Porque ella sabía que los judíos tienen que tener un rabo... Si en los libros de la es-

cuela, los judíos son así, son así, son el diablo, matan cristianos, chupan la sangre". (Berthelot: 2001, p.50)

La mayoría de los cuarenta entrevistados por Martine Berthelot, coinciden en que la ignorancia con respecto a ellos era más patente entre las clases populares, pero algunos señalan que incluso entre la burguesía de la época aparecían preguntas que desvelaban su profunda ignorancia. También se hacía manifiesto el miedo hacia ellos. Algunos les confesaban, después de haberlos tratado, que los primeros acercamientos les daban miedo, tenían muchos prejuicios que no siempre eran capaces de explicar con palabras.

¿Algo ha cambiado en la sociedad catalana a partir de la recuperación de sus barrios judíos?

En la entrevista realizada a Silvia Planes i Marcè, Directora del Museu d'Historia dels Jueus i de l'Institut d'Estudis Nahmànides, de Girona, hemos encontrado una respuesta inicial a la cuestión de la recuperación del Call de Girona y su impacto en la población.

Una primera muestra de que hay algo en la identidad catalana que se pregunta por su pasado judío queda plasmada en la iniciativa del alcalde Joaquim Nadal y de todas las personas que apoyaron el proyecto de recuperación del Call judío de Girona. Proyecto que por su envergadura implicó a un nutrido equipo, no solo de arquitectos, sino de historiadores y estudiosos que fundamentaran rigurosamente la investigación.

El proyecto de recuperación del Call judío de Girona, —explica la directora Silvia Planes—, empieza a gestarse entre 1987 por parte del Ayuntamiento de la ciudad, bajo el cargo del alcalde Joaquim Nadal, con la idea de hacer una recuperación no únicamente con finalidades de promoción turística, sino como recuperación cultural. *La recuperación física tiene que ir acompañada por una documentación y un conocimiento exhaustivo de la historia y la cultura que producen ese aspecto material que se pretende recuperar. Es un proyecto que une turismo cultura antes de que se empiece a hablar del concepto de turismo cultura.* Lo que hace el alcalde, a partir del archivo histórico, de su archivero y de técnicos municipales: arquitectos, el director del museo de historia y el diseñador, es comenzar un proyecto para crear en el Call de Girona un espacio de estudio y de investigación que es el Instituto de estudios Nahmànides, con una biblioteca bien dotada sobre temática judaica y un museo de historia para que sea la cara pública de todo lo que se está realizando como transformación del barrio judío. *A mí me parece que es un concepto importante tener muy en cuenta que el proyecto nace con la intención muy clara de dotarlo de una base científica y documental rigurosa y de no promocionar simplemente y turísticamente algo sin saber bastante de este algo.*

El impacto que este proyecto ha tenido en la población, en tan sólo una década, no es poco. El interés mostrado por los catalanes y especialmente los de las comarcas de Girona, da cuenta de la inquietud de la población por descubrir qué parte de su pasado está ahí

presente. *La gran línea que nos estamos marcando, y que yo particularmente me marqué desde un inicio, explica la directora Planes, y que como productora del discurso museológico y museográfico tengo siempre muy claro, es que lo que contamos aquí no se entiende si lo separamos del contexto histórico y cultural de la ciudad y del país. Creo que nuestro objetivo se ha conseguido, el que la propia población, la ciudadanía de Girona tenga un interés cada vez más marcado y más grande hacia ese pasado judío pero no como una cosa curiosa ni misteriosa, o alejada de su propio yo, sino como algo perteneciente a su propio pasado, esa identificación, eso de lo que como mi compañero Iñàqui Olazabal habla de convertir esto en un lugar de memoria para la propia población. Lo estamos consiguiendo poquito a poco.*

En los primeros años de funcionamiento del Museu d'Historia dels Jueus i de l'Institut d'Estudis Nahmànides, la población de Girona se vuelca entusiasmada a participar en las actividades que desde ahí se convocan, la asistencia continúa siendo un éxito aunque en algunos momentos, el conflicto árabe-israelí ha llegado a repercutir en las convocatorias de actividades del Call. *Primero por la población que viene a lo que son cursos conferencias, actividades de tipo académico y formativo. Quizá no viene mucha gente de Girona a visitar el Museo, quizá no vienen para hacer la visita guiada al Call, quizá no vienen a una actividad lúdica relacionada concretamente con una festividad judía. Pero vienen a los ciclos de conferencias sobre música y judaísmo este año, vienen a los cursos de hebreo, vienen al grupo de lectura de la biblioteca, vienen a investigar, utilizan los archivos, son usuarios asiduos del Instituto.*

La inquietud de la población con respecto a sus orígenes judíos se ha ido incrementando y cada vez son más las personas que se acercan al Instituto a consultar sobre el posible origen judío de su apellido. *Me ha resultado interesante ver que cada vez hay más gente que quiere tener raíces judías. Si durante mucho tiempo, —la época franquista, o durante los años ochenta todo lo judío quedaba como apartado, mejor no decirlo, mejor no hablarlo, aparece en los 90 cada vez mas son las consultas habituales de gente que te dicen, oye yo me llamo Fusté y en casa se dice que podemos venir de judíos porque Fusté es un apellido derivado de un oficio. Yo les he de responder, lo siento pero no lo puedo probar de ningún modo, ni documentalmente, ni materialmente.* El Instituto no cuenta con un servicio de esa naturaleza y no pude dar respuesta a esas preguntas, pero lo que resulta relevante es que la misma recuperación del Call, es decir, que la transformación del espacio arquitectónico comienza a remover la memoria de sus habitantes.

Piedras e identidades

Remover las piedras, cambiar la fisonomía de las ciudades, es adentrarse también en el complejo tejido de las identidades. "La identidad puede ser concebida como una construcción social, es decir, como una narración que se elabora dentro de determinados marcos conceptuales. Estos se definen, como el conjunto de recursos teóricos y conceptuales que las personas

tienen a su disposición para interpretar y comprender el mundo y también para actuar en él. (Olivé, 1996) Los marcos conceptuales de las identidades, incluyen el contexto social, familiar e institucional, dentro del que se construye una identidad. Pero también, las representaciones que los sujetos hacen de ese contexto a partir de sus experiencias singulares por ejemplo, lo que las personas creen y saben del mundo, las formas en que lo entienden e interpretan y sus valores, necesidades, fines y deseos". (Piastro, 2008, 25). Desde esta perspectiva, la representación del contexto urbano, arquitectónico y monumental, pasa a formar parte del relato identitario de una sociedad, tanto como las instituciones que lo rodean.

Tradicionalmente las concepciones esencialistas de la identidad, han desdeñado el mundo de las apariencias, lo externo, para enfatizar la preponderancia de lo interior, al que le otorgan un carácter natural e inmutable. Pero la experiencia de transformación del entorno, del cuerpo que se habita o de la ciudad que se vive, nos demuestra lo contrario. Las sociedades no construyen su vida, sus creencias, sus deseos y su cultura, con independencia del entorno físico. Las ciudades marcan los caminos y sus pobladores se constriñen a ellos. Sus calles dirigen no sólo sus pasos, sino hasta el aire que respiran. Las poblaciones habitan la ciudad tanto como la ciudad los habita a ellos. Si la ciudad olvida, ellos olvidan, si la ciudad recuerda, ellos rememoran, evocan y son tocados por un pasado que forma parte de su historia tanto como su propia infancia.

Perspectivas:

El olvido es otro de los temas que interesan en esta investigación ya que nos plantea dos cuestiones fundamentales. La primera está relacionada con las razones por las cuales muchas familias catalanas de origen judío dejaron de reconocer su pertenencia a la cultura judía. Y la segunda cuestión, que tiene que ver más con las perspectivas: ¿La recuperación arquitectónica de los barrios judíos de Cataluña, el turismo judío que los visita y la llegada a Cataluña de cientos de argentinos de cultura judía, han potenciado la recuperación de la memoria histórica de éstas familias? El presente trabajo ha recogido los primeros resultados de nuestra investigación sobre "La mediterraneidad en la producción de espacios turísticos: contacto cultural, alteridad de género e identidades locales", dentro del Grupo de Investigación Consolidado de Multiculturalismo y Género.

Referencias

- Berthelot, M. (2001). *Memorias judías (Barcelona, 1914-1954)*. Barcelona: Fundacion Baruch Spinoza.
- Cansinos, A. (2011). *Las luminarias de Janucá, Un episodio de la historia de Israel en España*. Madrid: Arca Ed.

- Jefatura del Estado, *Fuero de los Españoles de 1945*, (B. O. del E. núm. 199, 18 de julio de 1945, pp. 358-360). Recuperado 13/09/2011, de <http://legislacion.educa-av.es/archivos/b2/b2.358.pdf>
- Kedourie, (Ed.) (1992). *Los judíos de España*. Barcelona: Crítica.
- Piastro, J. (2008). Consideraciones epistemológicas y teóricas para una nueva comprensión de las identidades. En Enrique Santamaría (Ed.), *Retos epistemológicos de las migraciones transnacionales* (pp. 17-30). Barcelona: Anthropos.
- Planas, S. Forcano & M. (2009). *Historia de la Cataluña Judía*. Barcelona: Ambit Serveis Editorials.
- Marcó i Dachs, L. (1999). *Los judíos en Cataluña*. Barcelona: Destino.
- Mora, V. & Hosta (2009). *La Cataluña judía. Viajes por la tierra de Edom*. Barcelona: Generalitat de Catalunya.
- Olivé, L. (1996) Diversidad cultural, conflictos y racionalidad. México: El Colegio de México.
- Ruano, B. (Coord.) (2000). *Tópicos y realidades de la Edad Media I*. Madrid: Real Academia de la Historia.
- Suñé, Ramon. (2011). *Barcelona redescubre su historia más oculta en el Call, La ciudad da un paso simbólico en la revalorización de su patrimonio histórico judío*. Recuperado 13/09/2011, de <http://www.lavanguardia.com/cultura/20111030/54236611176/barcelona-redescubre-su-historia-mas-oculta-en-el-call.html>
- Zavala, L. (1995). *Acuerdos de cooperación del estado con otras religiones: protestantes y judíos*. Donostia: Eusko Ikaskuntza, Cuadernos de Sección. Derecho 9.

Resum

L'arquitectura com a mirall identitari

La recuperació arquitectònica de la majoria dels barris jueus medievals de Catalunya s'ha dut a terme amb el propòsit d'ampliar el ventall d'ofertes turístiques de les seves ciutats, i captar així un nou tipus de turisme que hi estigui interessat. Aquesta investigació pretén respondre una qüestió fonamental: ¿hi ha alguna cosa d'aquesta recuperació que toqui o qüestioni el relat identitari dels catalans? El present treball inclou els primers resultats de la nostra investigació. La revisió bibliogràfica i documental, la recuperació de testimonis orals ja publicats i una primera entrevista realitzada a la directora del Museu d'Història dels Jueus i de l'Institut d'Estudis Nahmànides, ens permeten afirmar que l'impacte que el projecte de recuperació dels barris jueus de Catalunya ha tingut en la població, en tan sols una dècada, no és poc. I que l'interès mostrat inicialment pels catalans, ret compte de la inquietud de la població per descobrir quina part del seu passat està enterrat entre les parets de la seva ciutat medieval.

Paraules clau: identitat, jueus, Catalunya.